

LA MEDICINA COMO CIENCIA SOCIAL (*)

F. A. E. Crew

Professor of Public Health and Social Medicine, University of Edinburgh

La enseñanza actual de la Medicina, en Escocia como en otros muchos lugares (según dice el autor, catedrático de Salud Pública y Medicina Social de la Universidad de Edinburgo), con su énfasis en las ciencias físico-químicas, suele llevar al estudiante a considerar al hombre en términos de física, química y biología. Las enfermedades son consideradas como lesiones de una o varias de las partes componentes del organismo, lesiones que originan un funcionamiento defectuoso de esas partes y producen la morbilidad del todo.

La organización de la profesión médica con su división en especialistas está muy de acuerdo con esos conceptos y el estudiante, por su parte, encuentra que los lugares más apropiados para adquirir conocimientos y practicar la Medicina científica son los grandes hospitales que se hallan asociados con grandes laboratorios. Es allí también donde el estudiante cultiva sus puntos de vista relativos al espíritu y fines de la Medicina y su lugar en nuestra sociedad.

En suma, se prepara al estudiante casi exclusivamente para practicar la Medicina "científica" en el medio de hospitales. Mas, existe otro mundo, no menos importante, el del "domicilio", que hoy día se tiende a descuidar. La importancia del "médico de familia" va disminuyendo y el consultorio privado va siendo substituído en gran parte por los Departamentos de Pacientes Externos de los grandes hospitales. Pero, el cuidado del médico despersonalizado, basado casi exclusivamente en consideraciones estrictamente físicas, resulta insatisfactorio ya que el individuo y su salud no pueden ser considerados adecuadamente en términos exclusivamente físico-químicos.

El joven médico que practica fuera de los hospitales, descubrirá —lo que una vez aprendió en sus cursos de Pediatría y Psiquiatría y luego olvidó— que el individuo no es meramente un organismo que vive en un mundo físico externo, que no es tan sólo miembro de un sistema ecológico, sino que forma parte de una sociedad particular y que es el producto de una determinada sub-cultura. Entonces advertirá su falta de preparación en los campos de Sociología, Psiquiatría Social y Antropología, y lamentará que su legítimo deleite en los aspectos científicos de Diagnóstico, Patología y Terapia, le impidiera ver que la enfermedad en último análisis, es sufrimiento.

Al reconocer tales deficiencias de la educación médica, se han tomado medidas que varían según las diferentes Escuelas, pero que tienden en general a incluir en el "currículum" de los estudiantes, instrucción en la práctica de la Medicina fuera de la atmósfera de hospitales. Estos esfuerzos son de importancia vital si la profesión médica ha de conservar un importante papel en el cuidado de la Salud Pública, la cual, en la medida en que la Medicina ha dejado de interesarse por el individuo total en relación con su ambiente total, se halla cada vez más en manos de especialistas legos.

Una solución de ese problema se halla, tal vez, en la integración de la actual Medicina "científica" con las Ciencias Sociales. Los Departamentos de Medicina Social encontrarían una oportunidad magnífica en la estimulante tarea de poner en contacto a esas dos disciplinas tanto en lo que se refiere a la enseñanza como a la investigación.

(*) The Journal of Medical Education. June 1956. Vol. 31, Nº 6, P. 309-403. —"MEDICINE AS A SOCIAL SCIENCE"—. F. A. E. Crew.

Resumen del autor.